

Biografía intelectual de los anarquistas exiliados en Buenos Aires

Lic. Lucía Clara Di SALVO (UBA)

Becaria doctoral por la Universidad de Valparaíso

“Los infinitos héroes desconocidos valen tanto como los héroes más grandes de la historia (...)”

Walt Whitman, *Del canto de mi propio Ser*.

El presente trabajo se centra en el estudio de la revista anarquista *Timón. Síntesis de Orientación Político-Social* atiende a las incidencias de la Guerra Civil Española en las prácticas literarias de los intelectuales españoles exiliados que participaron en dicha publicación entre los años 1939 y 1940.

Se pueden reconocer dos etapas en lo relativo a la publicación de *Timón*: en una primera etapa, la revista se edita y publica en Barcelona; posteriormente y, como consecuencia de los avatares de la Guerra Civil, los creadores de *Timón* (militantes antifascistas) inician un segundo período de publicación pero esta vez en Buenos Aires. Esta ponencia se centra principalmente en la segunda etapa señalada, es decir, publicaciones pensadas, producidas y publicadas en Buenos Aires pero, al mismo tiempo, alentadas por una realidad de urgencia pujante: la re-construcción de una identidad (nacional, literaria y, por sobre todas las cosas, intelectual) y la necesidad de *decir*. En este sentido, el eje del trabajo se centrará en la intención, por parte de los intelectuales, de construir una biografía política que los constituya como anarquistas exiliados, estudiosos de la historia reciente de España.

La Península Ibérica se presenta en *Timón* como un desierto discursivo en plena época de dictadura franquista y la posterior derrota del frente Republicano. Los intelectuales anarquistas que participan de la publicación encuentran voz en el exilio y Latinoamérica se convierte, a lo largo de los artículos, en espacio propicio para la re-construcción, la lucha y la esperanza. Las voces de los escritores latinoamericanos completan los fragmentos que faltan dentro de esta biografía fragmentaria de una España dividida en dos, es decir, hay constantes alusiones a escritores e intelectuales Latinoamericanos y se re-presenta a Buenos Aires como espacio de lucha y terreno del poder *decir y hacer*. En este sentido son numerosos los ejemplos donde aparecen referencias discursivas a textos literarios latinoamericanos que apoyan y sustentan los ideales de los escritores de “*Timón*” y toda cita es intencionada: la posibilidad de *decir* posibilita la denuncia que tiene como intención comprender y dar forma al siguiente interrogante: ¿Por qué el la Republica y, en definitiva el Pueblo, perdió la Guerra?

No solo existe la intención de dar explicaciones al fracaso de la Republica sino que también el espacio discursivo y territorial de enunciación de los intelectuales exiliados permite una revisión sobre los sucesos y una crítica constructiva para idear nuevas estrategias, por parte de los grupos revolucionarios, para proponer una *revancha* no ya en el terreno bélico sino en el campo intelectual y discursivo.

En este marco, resulta pertinente observar y señalar de qué modo los intelectuales dan cuenta de los sucesos ocurridos durante la Guerra Civil. La distancia espacial y discursiva de los exiliados, al mismo tiempo, habilita la posibilidad de analizar –no sin una cuota de nostalgia- y buscar explicación a lo, hasta el momento, inexplicable: la derrota de quienes

lucharon por y soñaron con la República. Al mismo tiempo, Latinoamérica se perfila como espacio discursiva donde la enunciación y la problematización es posible. No hay que olvidar que gran número de voluntarios de participaron activamente en apoyo de la República y en este contexto existen también producciones intelectuales que completan los huecos de la biografía colectiva de la República. Partiendo de estas premisas y tomando como punto de partida la novedad y la esperanza que otorga el territorio discursivo latinoamericano, resulta preciso analizar cuál fue la motivación ideológica y política que sirvió de puntapié para llevar a cabo la publicación luego de las pérdidas fatales y definitivas que suscita el exilio: la pérdida del propio espacio, pérdida del propio tiempo y el temor a la pérdida de la propia historia. Las pérdidas acontecen de manera simultánea y es apremiante la necesidad de aceptar una realidad nueva y diferente. Emilia de Zuleta en “El Exilio Literario de 1936” afirma que ante el descubrimiento de un territorio (intelectual, histórica y discursivamente) nuevo, el intelectual exiliado oscila en primera instancia entre el rechazo, la aceptación y posteriormente la asimilación. Este quiebre en la vida de un intelectual exiliado produce una tensión entre su presente desconocido pero discursivamente permeable y fértil y un pasado silenciado donde se dificulta la libertad de expresión, la producción intelectual y, en definitiva, la divulgación de ideología. La tensión exige, entre los exiliados comprometidos con el anarquismo, una revisión del pasado y de la propia historia que permita dar cuenta el porqué del fracaso de la Guerra Civil. Si en el campo de guerra no pudieron vencer, la revancha está en el terreno discursivo y la revista se perfila como un arma literaria que denuncia y denuncia las causas que condujeron a este efecto triste e inesperado.

¿Cuál es la función literaria e ideológica de una revista?

Toda revista nace de una necesidad, de un vacío. En el caso de “Timón”, la publicación configura, además el canon del pensamiento anarquista. En este sentido podría considerarse que la revista anteriormente citada fue propensa (al igual que otras que manifestaban la evidencia de raigambre político) a la utilización de la prensa como vehículo de ideas (Minguzzi, 2014). A lo largo de cada número aparecen artículos donde se desarrollan los pormenores de acontecimientos los históricos que desembocaron en el fracaso de España durante la Guerra Mundial. En este marco, cada número de Timón se constituye como un fascículo indispensable para comprender y entender la historia del anarquismo en España (y en el mundo) y asimismo revisar los acontecimientos históricos previos a la Guerra. En este sentido, en la publicación se pueden encontrar desde ensayos sobre historia, artículos de denuncia antiburguesa, textos filosóficos, relatos y algunos poemas.

El surgimiento de una revista implica, según Beatriz Sarlo, la necesidad de intervenir en la realidad. Partiendo de esta base, la publicación y la continuidad de la Timón (luego del exilio de los intelectuales que la llevaban a cabo) tiene la intención de modificar y la voluntad de intervenir en un acontecimiento histórico y social: la derrota incomprensible de los Republicanos frente al fascismo. La revista no sólo aspira a explicar las causas que condujeron a la consecuencia fatal sino que además reproduce el conflicto en el plano discursivo y lo hace a través del discurso de la acción. En este sentido, los intelectuales no sólo tienen la intención de explicar la realidad a través de la producción escrita sino que el discurso se perfila como un discurso real con intenciones concretas que pueden y *deben* ser llevadas a cabo si el fin es lograr la Revolución y, con ella, el cambio. El fundamento ideológico que subyace a esa idea de cambio radica en primer lugar en la recopilación y la confección de artículos que funciones como fascículos de la historia anarquista y, en segundo lugar, radica en la posibilidad de crear focos de difusión de la cultura. En este punto resulta interesante observar de qué manera la literatura habilita la construcción de una auto-biografía del intelectual anarquista. A lo largo de la revista pueden leerse constantes alusiones a poetas y escritores, tal es el caso de un poema de Walt Whitman (“Del canto de mi propio Ser”¹) traducido por León Felipe que justifica y

¹ Timón: Síntesis de orientación político social, N° 2 (segunda etapa), p. 83-89, Buenos Aires, 1939.

sustenta la ideología del poeta que en definitiva (y no casualmente) concuerda con las intenciones de los intelectuales anarquistas que hacen manifiestas sus intenciones políticas a través de la revista:

Mis marchas no suenan solo para los victoriosos, sino también para los derrotados y para los muertos también.

Todo dicen: es glorioso ganar una batalla.

Pues yo digo que es tan glorioso perderla. Las batallas se pierden con el mismo espíritu que se ganan.

¡Hurra por los muertos! (...)

¡Hurra por los generales que perdieron combate y por los héroes vencidos!

Los infinitos héroes desconocidos valen tanto como los héroes más grandes de la historia.²

¿Hay acaso un ejemplo más claro para justificar la necesidad de *decir* en un plano discursivo donde no se puede sino callar? León Felipe a través de Whitman le da voz a esos héroes desconocidos que no solo murieron en la guerra sino que continúan trabajando en pos de reconstruir la identidad de la República. En este sentido, tanto en el plano literario como en otro tipo de producciones existe siempre una constante: reafirmar que el discurso anarquista le escapa a la mera enunciación si no está acompañada de actos concretos, la palabra sin acción es vaga y tiende a caer en el plano de la falsedad:

Desde el día siguiente al comienzo de la guerra de España venimos oyendo la misma monserga; no es cuestión de hablar. ¿Quiénes lo dicen? Precisamente los que no hacen ni hicieron más que hablar del acontecimiento. De modo que el ‘no es cuestión de hablar’ tiene en boca de ellos esta significación: ‘no es ocasión de que hablen otros que nosotros’. Y ‘nosotros’ ya se saben quiénes son, los que tienen interés en que persista la mentira³.

En este sentido, el discurso en Timón (así como en otras publicaciones de la época que se centran en el estudio, la difusión, y el análisis crítico de la realidad histórica) lejos de ser un instrumento pasivo, forma parte del proceso y un proyecto social y político. Subyace en la mayoría de los artículos el concepto de *res, non verba* que surge a partir de los numerosos interrogantes que podrían resumirse en uno: “¿Por qué –nosotros, el pueblo- perdimos la guerra?”.⁴ De este modo, se anticipa la problemática histórica acerca de la búsqueda de motivos que expliquen la razón del fracaso por parte de la España Republicana ante el Franquismo. En consecuencia, se manifiesta la obligación moral y la función social del intelectual anarquista que consiste no sólo en dar respuestas que habiliten la comprensión sino además crear un espacio de debate y reflexión para conservar la memoria del pasado, preservar una identidad Republicana a lo largo del tiempo y postular estrategias futuras o bien para evitar otro fracaso o para trasladar el conflicto bélico al campo de la cultura, espacio donde los intelectuales tienen “armas” para vencer. Asimismo, la resolución del interrogante tiene para los intelectuales anarquistas un fin más profundo: el fracaso del pueblo (piedra angular de la política anarquista), en palabras de Bakunin, significa el fracaso de la “masa de los desheredados”. Por lo tanto es preciso que prevalezcan documentos históricos (en este caso, la revista) para demostrar el hito (posible y esperado) en la biografía histórica de estos intelectuales y en la historia de los exiliados de guerra. La revista se configuraría entonces como una antesala de la revolución, un documento escrito que haría mella en la historia de los potenciales hacedores del cambio. Sin embargo no falta la autocrítica y el arrepentimiento por parte de los intelectuales exiliados: “No es para nosotros ningún motivo de orgullo, sino

² Timón: Síntesis de orientación político social, N° 2 (segunda etapa), p. 83-89, Buenos Aires, 1939.

³ Op. cit. N° 2, p. 14.

⁴ Ver anexo de imágenes.

expresión de una gran tragedia íntima, el tener que reconocer nuestro aislamiento durante la revolución y la guerra de España”.⁵

En el mismo tono, las descripciones de los intelectuales españoles que contribuyen a la creación de un compendio casi biográfico oscilan entre la alabanza y el rechazo absoluto. En el tercer número de la revista puede leerse un artículo titulado *La deserción de los intelectuales españoles* que comienza con la siguiente sentencia: “Difícilmente pudo ser más desdichada la actitud de la intelectualidad española ante la guerra”. En definitiva, subyace en la mayoría de los artículos de crear una estética que confronte no ya en el plano bélico sino en el ámbito discursivo de manera que constituya una respuesta que permita comprender el motivo de la derrota en la guerra y que, al mismo tiempo, contribuya en la creación de significados asociados a la lucha de clases y la ideología anarquista.

En “América, baluarte del Español Popular”⁶, artículo publicado por José Gabriel, se describe el polémico desarrollo del Primer Congreso Americano Lingüístico en Buenos Aires. El autor participa con una ponencia sobre la importancia de evitar la existencia de academias de un idioma y manifiesta que es importante emanciparse de toda impronta europeísta, en este marco expone que “los americanos debemos afirmar el hecho y el derecho de un idioma propio”. Y en el uso del uso de la primera persona inclusiva, el autor se inscribe dentro del plano discursivo de los hablantes del español de América sin dejar de hacer alusiones literarias de autores españoles. El narrador se constituye discursivamente como un intelectual transnacional: por un lado existe una memoria del pasado y la necesidad de justicia urgente frente al fracaso de la España y por el otro lado, el discurso se construye a distancia. Independientemente del contexto discursivo, el objetivo final que aparece a lo largo de las siete publicaciones de *Timón* en Buenos Aires parece ser uno solo: “Nosotros buscamos hacer el bien cómo y dónde podamos. Para hacerlo no tenemos más instrumento que nuestra verdad”.

El exilio discursivo en “Timón”

En casi todos los números de “Timón” hay referencias a la situación biográfica de los militantes exiliados en Latinoamérica pero en el primer número se concentran la mayor cantidad de aportes relativos al tema del destierro y las problemáticas históricas y discursivas que implica la expulsión de una patria convulsionada a causa del reciente fracaso de la República. De hecho, la primera publicación en Argentina de la revista comienza con un apartado titulado “Al reiniciar la marcha” que enumera los avatares sufridos por los intelectuales exiliados. En el número citado, las alusiones a las dificultades de los intelectuales a la hora de abandonar su país y con él, el sueño de la República son recurrentes. De hecho, no son menores los casos en los que aparecen analogías con el franquismo y términos relativos al campo semántico de las enfermedades, como por ejemplo: “(...) el nuevo mundo ha resistido victoriosamente, hasta ahora, a la contaminación de la gangrena fascista, en los ensayos directos de penetración intentados por Berlín y Roma”.⁷

En este aspecto, también es interesante resaltar de qué modo se constituyen discursivamente los intelectuales republicanos, puesto que ellos son quienes lograron “inmunizarse” por medio del exilio forzado. Y si bien Latinoamérica tampoco sucumbió ante la “gangrena fascista” aparece el modalizador “hasta ahora”; el discurso se atrinchera y teme un nuevo ataque y estos ejemplos son recurrentes a lo largo de “Timón”. Las caídas no han sido pocas y es preferente amortiguar los golpes con palabras puesto que el exilio en Latinoamérica no fue el primero ni fue tan fortuito. De hecho, a lo largo del primer número se enumeran las

⁵ Op. cit. N°7, p. 5

⁶ Op. Cit. N° 4, p. 57.

⁷ Op. cit. “Al reiniciar la marcha”, N° 1, p. 10

dificultades sufridas por los intelectuales republicanos a la hora de buscar asilo en diversos países:

Medio millón de antifascistas españoles –en números redondos- logró escapar a la barbarie franquista, refugiándose en el Estranjero, ora través de la frontera prineica, ora partiendo de los puertos mediterráneos leales, rumbo a Francia o al N. de África. ¿Cuál ha sido la suerte de estos desventurados, cuyo único delito fue defender la independencia de su patria, al tiempo que luchaban por la libertad del mundo?⁸

El discurso se empeña en mostrar el espacio del exilio como un *locus horridus*, un espacio de desventura inusitada y necesaria, un proceso de esfuerzo moral que hay que transitar para superar el trauma del fracaso. Asimismo, el intercambio cultural en un contexto de tensión y conflicto se vuelve mucho más relevante puesto que el fenómeno del exilio suscita la creación de representaciones y el ejercicio reflexivo de la conciencia (Francisco Javier Dosil Mansilla y Jaqueline Alejandra Ramos García, 2011). Quizás por ese motivo la crítica se vuelve más efervescente a medida que el artículo se desarrolla y estalla al final, casi como si la mecha encendida hubiese alcanzado la pólvora:

Había un país que tenía la obligación moral y los medios materiales para albergar a la totalidad de la emigración española: la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, también conocida por otra denominación no menos falsa, esto es, ‘La Patria de los Trabajadores’. ¿Cómo suena a sarcasmo uno y otro nombre en los oídos de los trabajadores españoles abandonados como perros sarnosos a la policía de los Estados Burgueses por los “Compatriotas” del Kremlin! (...) ⁹

Los Republicanos exiliados ya “perros sarnosos”, desamparados a su propia suerte parecen no tener otra suerte más esperanzadora que el discurso. Es por ese motivo que los mensajes de emancipación individual y colectiva (por parte de los anarquistas) se realizaban a partir de diversas prácticas culturales, entre ellas se destacan la creación de bibliotecas y publicaciones que tenían la intención de cambiar la cultura trabajadora a partir del intercambio de experiencias individuales que debían transformarse en colectivas (Suriano, 2011). El discurso otorga ese espacio y la revista es el vehículo para la construcción de intenciones, para la conformación de una biografía anarquista y para la difusión del pensamiento:

Estas son las aspiraciones fundamentales del núcleo de militantes antifascistas que se agrupan en TIMÓN: (luchar) por la Humanidad entera, impulsando la única ideología de tipo internacional capaz por ahora de cerrar paso definitivamente a toda veleidad imperialista”.

⁸ Op. cit. “Trágicas responsabilidades de la inmigración”, N° 1, p.135.

⁹ Op. cit. “La traición Rusa”, N°1, p.136.

Anexo de imágenes

POR QUÉ PERDIMOS LA GUERRA

Una contribución a la historia de la tragedia española

por D. A. de SANTILLAN

INDICE DE SUS CAPÍTULOS

- I. — La guerra española de 1936-39. — Las causas fundamentales de su desenlace. — Un libro profético de 1937. — La fábula salomónica.
- II. — Historia de la revolución en España. — El centralismo político. — Las organizaciones obreras. — La primera república se entrega a la monarquía. — Esterilidad de la segunda república.
- III. — El rey se fué y los generales quedaron. — La dictadura frustrada de Gil Robles. — La conspiración militar.
- IV. — La conspiración incontenible. — Nuestro enlace con el gobierno de Cataluña. — Las jornadas de Julio en Barcelona. — La quema de iglesias y conventos.
- V. — El Comité Central de Milicias. — Expediciones hacia Aragón. — La colaboración política y revolucionaria.
- VI. — La industria, el transporte y la tierra en manos de los trabajadores. — La revolución en la economía. — La revolución en la cultura. — Guerra y revolución.
- VII. — Cataluña y el resto de España. — El gobierno central contra Cataluña. — La idea de la federación frente al centralismo.
- VIII. — Disolución del Comité de Milicias y refuerzo de la Generalidad. — Nuestras industrias de guerra. — Esterilidad de todas nuestras concesiones.
- IX. — Alrededor del problema agrario. — Las colectividades.
- X. — La revolución en la industria y en la agricultura y la pequeña burguesía.
- XI. — Militartización de las milicias. — Las brigadas internacionales.
- XII. — El error político y militar de la supresión de las milicias. — El pueblo privado de su fuerza auténtica.
- XIII. — La intervención de la diplomacia internacional. — Falsos cálculos británicos. — Los sucesos de mayo de 1937.
- XIV. — Nuestra guerra en peligro. — México y Rusia. — El fascismo a ambos lados de la barrena.
- XV. — El orden público en manos de las tchekas comunistas. — Hacia una dictadura antirrevolucionaria y antiespañola.
- XVI. — Colaboración y tolerancia o dictadura. El problema de armonía revolucionaria.
- XVII. — La descomposición política de la república. El Dr. Negrín.
- XVIII. — La descomposición del ejército, hechura rusa. Memoria al gobierno sobre la dirección de la guerra.
- XIX. — Una exposición documental sobre los asuntos militares. — Por una dirección española de la guerra.
- XX. — La caída de Cataluña. Documentos y recuerdos.
- XXI. — La caída de Madrid.
- XXII. — Recapitulación. Conclusiones críticas. El drama de nuestra emigración.

Un volumen de 550 páginas. Precio del ejemplar \$ 2.—

EDICIONES IMAN



Sarmiento 1320

BIBLIOGRAFÍA

De la Rosa, María Fernanda (2002): «Diego Abad de Santillán y su actuación en el anarquismo argentino», en *Temas de Historia Argentina y Americana*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, Julio-Diciembre, pp. 187-227.

Lida, C. y Yankelevich, P, 2012. *Cultura del anarquismo en España e Iberoamérica*, México D.F., Colegio de México.

Minguzzi, Armando, 2014: “La Revista Ideas y Figuras de Buenos Aires a Madrid (1909-1919)”: Estudios e Índices. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.357/pm.357.pdf> (fecha de consulta: 15 de mayo de 2015).

----- 2007: *Martín Fierro. Revista popular ilustrada de crítica y arte (1904-1905). La revista Martín Fierro: la contienda por una tradición nacional*, Buenos Aires, Academia Argentina de Letras.

Pluet-despatin, Jaqueline, “Una contribución a la historia de los intelectuales: las revistas”, en *Les Cahiers de L’ IHTP*, nº 20, marzo de 1999, número especial “Sociabilices intellectuels: lieux, milieuxm reseaux”, pp. 125-136.

Santillán, Abad y Baraibar, Carlos, “Timón: Síntesis de Orientación Político-Social”, Buenos Aires, 1940.

Sarlo, Beatriz, “Intelectuales y revistas: razones de una práctica”, en *Le discours culturel dans la revues latino-américaines (1940-1970)*, París, *America Cahiers du CRICCAL*, nº 9-10, 1992, p. 9-16.

Serra Puche, M., Mejía Flores, J., Sola Ayape, C., 2014. “1945, entre la euforia y la esperanza: el México Posrevolucionario y el exilio republicano español”, *La cuestión Franquista y la posición obrera latinoamericana: las acciones de Vicente Toledano*, México D.F, Biblioteca de la Cátedra del Exilio, Fondo de Cultura Económica.

-----, 2011. “De la posrevolución mexicana al exilio republicano español”, México D.F., Biblioteca de la Cátedra del Exilio, Fondo de Cultura Económica.

Suriano, J.,” *Las Prácticas Culturales del Anarquismo Argentino*”, en el *Encuentro Cultura y Práctica del Anarquismo desde sus orígenes hasta la Primera Guerra Mundial*, Cátedra México-España en el Colegio de México, 24 de Marzo 2011.

Zuleta, Emilia De, 1999. “Españoles en la Argentina: Exilio literario de 1936”, Buenos Aires, Ediciones Atril, Buenos Aires.